

MAESTRO ZEN

La serenidad que transmiten sus diversos proyectos convierte a Francesc Rifé en un diseñador irreplicable

TEXTO TXEMA YBARRA



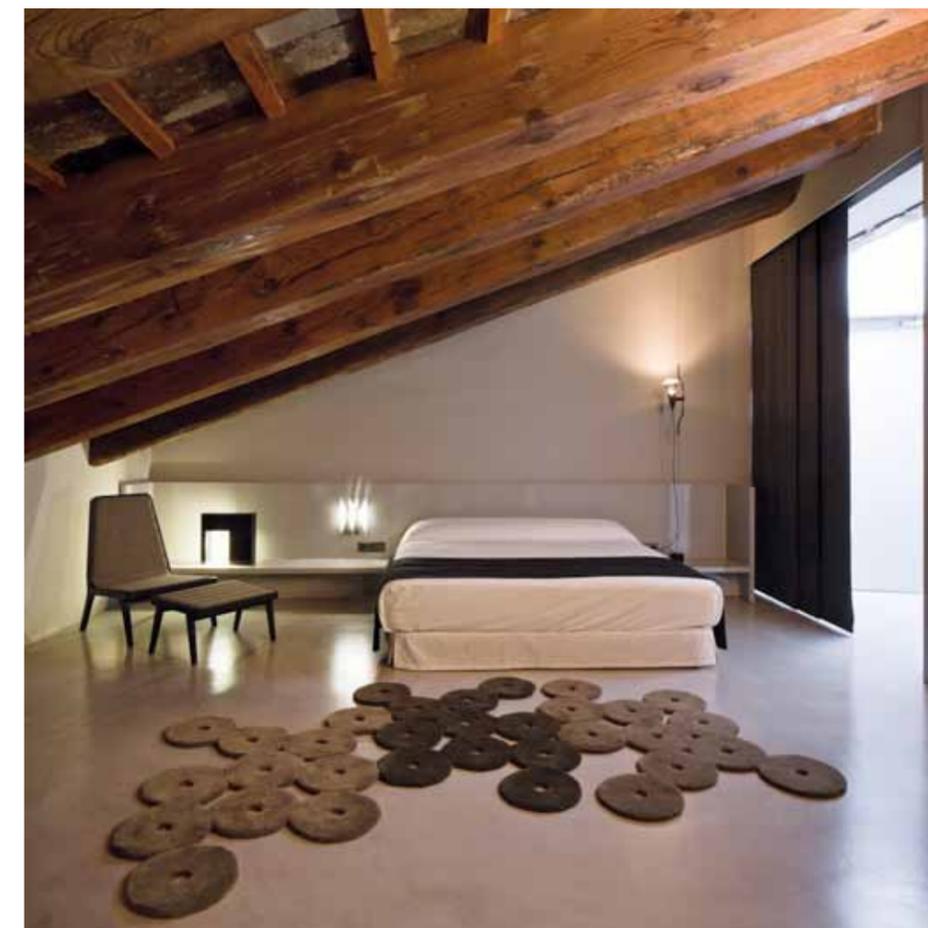
CAER EN MANOS de Francesc Rifé (Sant Sadurní d'Anoia, Girona, 1969) para que, por ejemplo, rehabilite tu casa es una verdadera suerte. Apuesta segura. Este interiorista y diseñador industrial casi nunca se equivoca. Ocurre porque es fiel a su estilo y, precisamente, el hecho de que este sea reconocible es lo que lo convierte en un número uno. Pocos lo consiguen en el mundo del diseño. Él lo define como “neutro y atemporal, basado en el orden espacial y la proporción geométrica”. Es decir, todo está en su sitio, sin salidas de tono. “Así se consiguen matices tan abstractos como la calidez, la comodidad y la elegancia”, opina el autor del acondicionamiento de restaurantes tan acogedores como el prestigioso Can Fabes y de bellas rehabilitaciones como la del hotel Caro de Valencia, donde la inesperada aparición de vestigios arqueológicos de diversas épocas le obligó a trabajar casi con bisturí.

También ha decorado *lofts*, abierto tiendas, diseñado mobiliario... Hay muy pocos palos que Rifé no haya tocado. Lo próximo es el rediseño de las oficinas de CaixaBank y la apertura de un hotel en Beirut (Líbano) y otro en Montevideo (Uruguay). Y, siendo de Barcelona, está dándole forma a la residencia del primer equipo del Real Madrid. Mientras, sigue dándole vueltas a su proyecto soñado: crear una galería de diseño.

Todo ello surge de dos importantes puntos de partida. Por un lado, es ambicioso. “En mi juventud trabajaba y estudiaba a la vez. Me marcó la exigencia de mi padre por las cosas bien hechas”. Por otro, le gusta viajar. En sus numerosas visitas a Japón se ha impregnado de su tranquilo estilo de vida, que se plasma en piezas serenas como la silla Wayu, en la que muchos ven un pájaro, pero cuya inspiración surgió de una vaca –de hecho, su nombre significa ‘vaca’ en japonés–, o la Twone, hecha con madera de chopo blanco, muy habitual en el país nipón, y que también tiene reminiscencias nórdicas. “Muchas veces me cuesta diferenciar ambas culturas, las veo muy similares”, apunta Rifé, ahora fascinado por lo que ve en sus periplos por la India y el sudeste asiático.

La inteligente síntesis de tantas referencias ha permitido incluirle en la primera línea de diseñadores españoles, aquellos que, por su carácter y formación cosmopolita, han hecho trascender la marca España y gustan por su individualidad de carácter. Aunque, como le gusta señalar a Rifé, lo más importante es que en sus productos se reflejen los clientes que acuden a él, sean empresas o personas.

Más información: www.rife-design.com



ELEGANCIA ESPACIAL. En la otra página, Rifé se apoya en su silla Twone. Junto a estas líneas, el modelo Wayu. En ambas se percibe la influencia de sucesivos viajes a Japón. Arriba, una de las habitaciones del hotel Caro, un antiguo palacio de Valencia. Debajo, uno de sus proyectos de interiorismo en España, donde se denota el cuidado de las proporciones y del orden espacial